

JARDIN DE NIÑOS TECELTICAN

ENSAYO

¿COMO REALIZAR LA OBSERVACION Y REGISTRO DE LA PRACTICA
DOCENTE?

ELABORO:

MAESTRA SOFIA AVILA DIAZ

CICLO ESCOLAR

2019-2020

ZONA ESCOLAR J230

Mexicaltzingo, México a 24 de junio de 2020

¿COMO REALIZAR LA OBSERVACION Y REGISTRO DE LA PRACTICA DOCENTE?

“Una experiencia con el acompañamiento a docentes de educación preescolar”

***Siempre he pensado que la escuela la hacen,
en primer lugar, los profesores.***

Daniel Pennac

Quiero compartir la experiencia que viví en este ciclo escolar, que para todos sin excepción ha sido complicado, sin embargo, a nivel profesional, me permitió tener grandes aprendizajes, pues experimente de manera más cercana y constante el llevar a cabo una tarea que de forma permanente realizan las autoridades educativas, llámese directivos escolares, asesores técnico pedagógicos y supervisores escolares.

Teniendo la oportunidad de laborar como subdirectora escolar, durante el ciclo escolar 2019-2020, tuve la posibilidad de tener un nombramiento determinado con la categoría antes mencionada, lo cual me permitió adentrarme a una de las funciones más importantes que llevan a cabo las autoridades educativas por su trascendencia en la educación de calidad y principalmente en el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes de México.

Desde esta postura tuve un acercamiento, por cierto, muy enriquecedor por parte de mis autoridades superiores de cómo realizar con las compañeras de grupo el acompañamiento pedagógico. Aún cuando estaba cubriendo temporalmente el cargo, me encomendaron realizar esta actividad, la cual considero se requiere de poseer ciertas características y habilidades docentes que te permitan realizarla lo mejor posible: el acompañamiento a las docentes (lo cual agradezco profundamente, gracias por su voto de confianza a mi Directora escolar y por su puesto a mis autoridades superiores Supervisora, auxiliar de supervisión y a mi asesora metodológica. Gracias por la oportunidad) de segundo grado del Jardín de

Niños Teceltican, lo cual me dio libertad, me hizo sentir a gusto en la función, y principalmente tener compromiso y dedicación.

El primer momento en el que forme parte del acompañamiento, fue en el mes de enero, el día 29 esa ocasión la maestra Asesor metodológico con la directora escolar, después de la observación de clase que realizaron juntas a la maestra que impartía el tercer grado grupo "B", sobre su mañana de trabajo, llevaron a cabo un dialogo muy enriquecedor, en el cual forme parte, con la docente observada, en el que se destacaron fortalezas y áreas de oportunidad, se propició la reflexión de la maestra de grupo sobre su práctica pedagógica. En la reunión presencie también la intervención de las maestras observadoras de manera muy acertada las cuales se apoyan en el sustento en el Programa de Educación Preescolar, al cual se remitía en diferentes momentos de su participación, esta experiencia marco mi perspectiva sobre el acompañamiento a docentes, siendo una experiencia muy enriquecedora, interesante y retadora.

Esta actividad que realizan nuestras autoridades como parte de su labor, en algunas ocasiones quienes somos observadas, principalmente las docentes frente a grupo, experimentamos situaciones que nos llevan a no reconocer la importancia de esta función académica, pues no se realiza con el profesionalismo y la intención con el cual ha sido creada.

A raíz de esto y de la necesidad que ahora se me presentaba, me lleva al acercamiento teórico-practico sobre acompañamiento pedagógico a docentes en una institución educativa.

Pienso que de entre muchas de las actividades que debo hacer en los momentos que realizo el acompañamiento pedagógico a las docentes, está el reconocer las habilidades que se deben desarrollar o con las que debe contar un profesional que realiza la tarea de acompañar a un maestro en el desarrollo de su práctica y no menos importante el tener claro el objetivo, para poder encausarlo y desarrollarlo de la mejor manera posible.

Empecemos entonces con el análisis sobre la poca trascendencia que tiene en algunos docentes frente al grupo, la observación que realizan las autoridades al desarrollo de sus clases. Desde mi perspectiva existen dos motivos que llevan a esta conceptualización; la primera es la postura de los propios maestros frente a nuestra práctica educativa, es decir, algunos maestros vivimos en el conformismo, en las practicas rutinarias, sin querer, ni tener la intención de mejorar, negándonos al cambio y la segunda es la existencia de observadores que actúan sólo para fiscalizar. Como podemos ver encontramos en este proceso de acompañamiento dos sujetos claves en el mismo: por un lado, el docente observado, la educadora y por el otro el docente observador ya sea nuestras autoridades inmediatas (directora, subdirectora) o nuestras autoridades superiores (asesor metodológico, supervisora, etc.).

Hablemos entonces de la pieza angular del proceso educativo: los docentes frente a grupo, pues nosotros y nuestra intervención pedagógica es lo que define el proceso educativo y por ende se da la repercusión en el aprendizaje y formación de los alumnos.

Ahora bien, con respecto a la primera causa de la poca valoración del acompañamiento pedagógico a los docentes es apropiado reflexionar sobre nuestra práctica, sobre lo que conlleva el desarrollo de esta.

Un buen docente es... un verdadero profesional que conoce el área que enseña y su didáctica; está permanentemente actualizado con el conocimiento y con la comunidad académica; es reflexivo, analiza lo que pasa en el aula de clases, las fortalezas y las debilidades de sus alumnos, y por lo tanto está en capacidad de generar soluciones a los problemas y motivaciones para multiplicar fortalezas. Es, además una persona que sistematiza lo que hace para poder evaluar qué pasa con cada clase, con cada niño, etc.; es capaz de evaluarse a sí mismo y a sus alumnos; todo el tiempo tiene la intención de mejorar su práctica; reconoce a cada uno de sus alumnos y sus condiciones específicas, y con base en eso es capaz de

enseñarles a cada uno de ellos. Eso es lo que se conoce como maestros incluyentes. (Camacho, 2017, citado por Cantillo & Calabria, 2018, p.30)

Esta concepción implica grandes desafíos para nosotros los docentes, necesarias para mejorar nuestra práctica profesional, mediante la reflexión y haciendo de nuestro hacer una praxis educativa. A este respecto:

... cuando un docente carece de competencias de prácticas reflexivas, sus decisiones son más reactivas, rutinarias, alejadas del deber ser, realizar una práctica docente logra desarrollar la capacidad de justificar razonablemente sus decisiones y acciones dentro del aula, crecen profesionalmente. Por esta razón el docente no puede apoyarse exclusivamente en su instinto o en un conjunto de técnicas restablecidas y descontextualizadas, sino, más bien, debe reflexionar de una manera crítica y analítica. (Domínguez 2014, citado por Cantillo & Calabria 2018, p.31).

Sin esta característica en nosotros los docentes podemos entonces generar un sentimiento de innecesario el acompañamiento, pues nuestro actuar está alejado de ser creativo, retador, innovador, quedándonos muchas de las veces en la apatía.

Álvarez y Domínguez, ponen al descubierto habilidades que debe de tener un docente, como buscar la actualización constante, ser autodidacta para ampliar sus conocimientos en ocasiones con apoyos externos (en este caso los observadores pedagógicos), ser sistemático, ser reflexivo, tener la capacidad de intercambiar experiencias prácticas, autoevaluarse, las cuales le permitirán llevar a mejorar su práctica mediante la relación con la teoría pedagógica. Entre tejido encontramos la importancia del acompañamiento pedagógico para ayudar a los maestros a desarrollar las competencias reflexivas necesarias para mejorar la práctica.

En la segunda causa sobre la falta de valoración de la práctica, menciono que se encuentra la presencia de autoridades que realizan el acompañamiento pedagógico, con el fin de fiscalizar a las docentes, limitándose a observar sin enriquecer, sin promover la reflexión sobre antes, durante y después de nuestra práctica, de no propiciar un análisis sobre las áreas de oportunidad que

presentamos en nuestro actuar, lo cual nos desmotiva, nos sitúa a concebir a esta actividad como innecesaria y poco productiva, estando muy lejos de que esta sea una estrategia para comprender la realidad educativa y en consecuencia se escapa la opción de ser transformadora, de hacer que nuestras prácticas tradicionales trasciendan hacia una práctica constructiva.

Lograr que "...la práctica reflexiva se convierta en la referencia de los innovadores, de los formadores, de los autores de medios y métodos de enseñanza y de los directivos y que no perdamos ninguna ocasión de estimularla, ofreciendo lugares y recursos tales como seminarios de análisis de prácticas, grupos de intercambio sobre los problemas profesionales..." (Perrenoud, 2004, citado por Martínez, 2006).

Es decir, esto es lo que deben hacer los observadores al realizar el acompañamiento a las maestras frente a grupo, proporcionar momentos de intercambio, de reflexión, de compartir experiencias y estrategias. Con gran fortuna en mi escuela y en mi zona escolar tenemos este tipo de momentos por parte de nuestras autoridades que nos ofrecen experiencias positivas y enriquecedoras que nos brindan herramientas que nos hacen avanzar.

La combinación apropiada de una postura tendiente al cambio, abierta por parte de nosotros los maestros hacia nuestra práctica y el profesionalismo en el desarrollo de la función de los observadores, modificara rotundamente la visión negativa que tenemos algunos docentes.

Aunado a las reflexiones anteriores resalto la participación de las partes que conforman el acompañamiento pedagógico, por un lado, el observador y por el otro al docente observado quienes deben de cumplir con ciertas condiciones en su actuar, como un cambio de actitud que conlleva modificar sus ideas como: la omnipotencia del experto (como algunos autores lo llaman), es decir, pensar que lo sabemos y conocemos todo y más aún que no es necesario modificar nada en nuestro actuar, también el docente se debe mantener abierto en los diversos

momentos de compartir, para cuestionar, reflexionar, aportar, favoreciéndose de esa manera su propio aprendizaje, el cual se transforma en significativo, gracias al proceso de praxis en donde se reflexiona y se funde la teoría con la práctica docente y para complementar tenemos al acompañante quien tiene una responsabilidad enorme pues debe de tener conocimientos más amplios sobre todo lo referente al acto educativo, por supuesto pedagógicos, filosóficos, académicos, jurídicos, socio-emocionales e incluso políticos y morales que le ayuden a responder a todas las interrogantes que le formule el docente o que surjan en el momento de dialogo.

Con base a la Teoría de la Autonomía de Deci & Ryan (1985), la Teoría del Aprendizaje y el enfoque de la Terapia Interaccional Estratégica (Haley, 1980; Hirsch Rosarios, 1987) que plantea un programa de acompañamiento directivo con cuatro dimensiones, estas cuatro dimensiones corresponden principalmente al docente observador, esto enmarcara al profesional que realiza esta tarea tan importante.

Las exigencias actuales en cuestión de educación (causadas por los múltiples cambios sociales, culturales y económicos, gran acumulación del conocimiento científico, los importantísimos avances en la tecnología, la informática y la comunicación) señalan que los profesores deben ser apoyados para llevar a cabo la tarea compleja de enseñar. Aquí es donde nuestras autoridades educativas deben de intervenir para brindar ayuda técnica para mejorar las prácticas educativas.

La primer dimensión consiste en brindar apoyo afectivo al profesor, de esta manera el docente se sentirá acompañado afectivamente lo cual llevara a una mejora en la vida personal y profesional y que desde mi punto de vista y de acuerdo a la experiencia que he tenido con autoridades escolares, es básica y determinante para el logro de metas de cualquier tipo, ya bien lo hemos repasado muy a menudo en estos últimos días debemos de empezar por estar bien con nosotros mismos, con nuestro entorno próximo para poder estar bien con los demás.

La segunda menciona que se debe reconocer y valorar el desempeño educativo del maestro lo cual ayudará a mejorar la práctica docente, erróneamente en algunas

ocasiones tienden nuestras autoridades a solo sobresaltar lo negativo de las personas, pues nos cuesta reconocer lo positivo de las personas o no somos capaz de hacerlo, pero el reconocer sus capacidades de los demás ayuda a que participemos en el proceso de autoconfianza de los seres humanos, con ello crean en ellos mismos y por ende se refleje en su actuar, creyéndose capaces de hacer y poder lograr lo que emprenden.

La tercera es acordar un foco de colaboración con las necesidades educativas del profesor, considerando las necesidades particulares de cada docente con base en ellas se estructura la intervención que considere la planeación, programación y metas que lleven a solucionar un problema, es un punto clave para solucionar las situaciones problemáticas que enfrente cada docente y algo muy importante cada docente es diferente por lo tanto, es necesario tratarlo y ayudarlo de manera muy especial y diferente, reafirmamos esto con Ramírez (2010) " Por eso la asesoría no tiene un plan predeterminado; sus contenidos y estrategias se derivan de la reflexión sobre el estado de la práctica". (p.134).

La cuarta dimensión que resalta la importancia de realizar el acompañamiento de manera continua y sistemática, la sistematización nos ayuda a comprender nuestra realidad, descubrir aciertos, áreas de oportunidad, reflexionar teóricamente, en fin, nos brinda elementos propicios para alcanzar la mejora de la práctica educativa. En palabras de Ramírez (2010):

... Es necesario emprender acciones para hacer que emerjan las necesidades de asesoría; el eje de esas acciones es la reflexión concreta sobre prácticas específicas, para ello es necesario el acopio de información (mediante el diálogo con la maestra y los niños y la observación, principalmente), el planteamiento de problemas, la selección de materiales y la evocación de sugerencias en función de los problemas detectados. (p.135)

Algunos puntos que reconozco como importantes del acompañamiento docente:

El acompañamiento Debe de apoyar el proceso de aprendizaje y comprensión por el cual transitan las educadoras, sobre los cambios actuales que demanda la sociedad a la educación.

Debe a demás propiciar la participación individual y colectiva del personal docente en la tarea central de la escuela que es la formación de los niños, a través del contacto directo, la búsqueda del análisis, la reflexión, el intercambiar opiniones e inquietudes que derivan del trabajo cotidiano.

Es necesario la preparación y el estudio e incluso puesta en práctica (pues algunos pueden ser problemas que se enfrentan en el momento de la acción, del trabajo con los pequeños) de los puntos que abordara con las educadoras en los momentos de dialogo que se tiene.

Debe promover procesos de reflexión individual y colectiva, y orientar así a las educadoras en relación con las dificultades que van enfrentando al trabajar.

A manera de conclusión pudo expresar que esta afortunada experiencia que tuve como subdirector escolar por este ciclo escolar, me permite compartirles la importancia y el valor que tiene el acompañamiento pedagógico, pues es un proceso mediante el cual, las educadoras recibimos asesoría a través de la observación, el diálogo y el enfoque crítico-reflexivo realizado por nuestras autoridades escolares con el fin de mejorar nuestra labor educativa.

Destacando que el objetivo de ese acompañamiento es informarnos, compartirnos, capacitarnos, llevarnos seguimiento, apoyarnos, favoreciendo la comprensión de las bases y fundamentos del Programa de Educación Preescolar actual.

Sin lugar a duda parte del éxito del acompañamiento pedagógico en las escuelas depende en gran medida en la forma de ejercer la dirección o gestión por parte de las autoridades escolares, que conlleva la puesta en práctica de las habilidades de un buen líder y observador pues es totalmente indiscutible que esto influye en todo lo que pasa en la escuela, como lo es la forma en que las educadoras llevamos a cabo la enseñanza y en consecuencia como se da el aprendizaje en los alumnos.

Finalizo retomando la frase de Daniel Pennac: Siempre he pensado que la escuela la hacen, en primer lugar, los profesores, como describo anteriormente ambas partes del proceso de acompañamiento: los docentes, somos fundamentales para el logro y el éxito del acampamiento pedagógico, el cual no tiene otra función más que apoyar a las maestras a mejorar su práctica educativa y con ello el aprendizaje y desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes de nuestro país.

BIBLIOGRAFIA

- Bravo I. (abril-Junio | 2017). Valoración de la influencia de un programa de acompañamiento directivo sobre la percepción y satisfacción laboral de docentes y directivos. Universitas Psychologica Colombia. V. 16. No. 2. Recuperado de http://repositorio.udec.cl/bitstream/11594/1564/1/Tesis_Impacto_de_un_programa_de_Acompa%C3%B1amiento.Image.Marked.pdf
- Cantillo & Calabria. (2018). Acompañamiento pedagógico: estrategia para la práctica reflexiva en los docentes de tercer grado de básica primaria (Tesis maestría). Universidad de la Costa. Barranquillas
- Martínez A. (2006) La asesoría a las escuelas. Reflexiones para la mejora educativa y la formación continua de los maestros. Primera edición, diciembre de 2006. Constantine Editores, S.A. de C.V.
- Ramírez Rodolfo, “La función de asesoría en el proceso de reforma de la educación preescolar” en Cursos Generales de Actualización 2007 – 2008. La implementación de la reforma curricular en la educación preescolar: desafíos para la función de asesoría”. México, SEP, 2007. Recuperado de <https://documentospreescolar.files.wordpress.com/2013/05/antologia-atps.pdf>

BIBLIOGRAFIA

- Bravo I. (abril-Junio | 2017). Valoración de la influencia de un programa de acompañamiento directivo sobre la percepción y satisfacción laboral de docentes y directivos. Universitas Psychologica Colombia. V. 16. No. 2. Recuperado de http://repositorio.udec.cl/bitstream/11594/1564/1/Tesis_Impacto_de_un_programa_de_Acompa%C3%B1amiento.Image.Marked.pdf
- Cantillo & Calabria. (2018). Acompañamiento pedagógico: estrategia para la práctica reflexiva en los docentes de tercer grado de básica primaria (Tesis maestría). Universidad de la Costa. Barranquillas
- Martínez A. (2006) La asesoría a las escuelas. Reflexiones para la mejora educativa y la formación continua de los maestros. Primera edición, diciembre de 2006. Constantine Editores, S.A. de C.V.
- Ramírez Rodolfo, “La función de asesoría en el proceso de reforma de la educación preescolar” en Cursos Generales de Actualización 2007 – 2008. La implementación de la reforma curricular en la educación preescolar: desafíos para la función de asesoría”. México, SEP, 2007. Recuperado de <https://documentosprescolar.files.wordpress.com/2013/05/antologia-atps.pdf>